

John Luke Gallup, Alejandro Gaviria y Eduardo Lora: América Latina: ¿Condenada por su Geografía?

BOGOTÁ: BANCO INTERAMERICANO DE
DESARROLLO Y ALFAOMEGA, 2003. 170 P.

FEDERICO ARENAS VÁSQUEZ Y JOSÉ IGNACIO GONZÁLEZ¹

América Latina: ¿Condenada por su Geografía? es un interesante libro que trata de establecer la relación entre Geografía y Desarrollo y que, por su contenido e implicancias, su lectura no dejará indiferente a nadie. Los autores anuncian desde la primera línea de la introducción que tanto economistas como otros científicos sociales han redescubierto la Geografía, después de lo que ellos denominan "décadas de indiferencia y sospecha". Ellos adjudican un papel importante a figuras que gozan de gran reconocimiento, tales como David Landes, Pared Diamond y Jeffrey Sachs.

El llamado de Sachs a mirar los mapas con el fin de recordar los poderosos patrones geográficos presentes en el desarrollo económico, y que es citado en la introducción del libro, nos recuerda nuestros propios llamados a reinstalar la Geografía en la discusión sobre políticas públicas: cuántas dificultades nos ahorraríamos si en el momento de decidir pudiéramos hacerlo teniendo a disposición la cartografía pertinente. Con una base de mayor comprensión de la geografía, este es el mensaje general del texto, la política pública puede ayudar a controlar o canalizar su influencia hacia objetivos de desarrollo económico y social.

El libro explora, sobre la base de estudios de caso mezclados con una perspectiva internacio-

nal, factores geográficos que sus autores denominan "canales de influencia de la geografía", tales como la productividad de la tierra, condiciones de salud, frecuencia e intensidad de desastres naturales y accesos a mercados, para explicar las diferencias de desarrollo entre países y al interior de ellos. Localización, clima y terreno sí hacen una diferencia aunque evidentemente no son los únicos factores que influyen en el desarrollo. Frente a la pregunta de si la Geografía marca el destino de los pueblos, la respuesta según los autores es que *quizá*, si se ignora su importancia, y que políticas e institucionalidad adecuadas, pueden contrarrestar sus efectos adversos.

El libro en referencia, se encuentra estructurado en tres grandes capítulos:

El primero de ellos aborda la temática de los canales de influencia de la Geografía, a partir de los cuales se mira a América Latina desde una perspectiva internacional, teniendo como punto de vista para este análisis el hecho que la interacción entre las características físicas del territorio y los patrones de asentamiento de la población afectan el desarrollo económico y social de las comunidades humanas que se dan en esta parte del mundo. Para fundamentar y comprender tal situación, sus autores analizan diversas regiones geográficas que se estructuran al interior de América Latina, donde queda de manifiesto que diferentes zonas, caracterizadas por condiciones geográficas particulares, tienen diferentes resultados económicos.

¹ Profesores Instituto de Geografía, Pontificia Universidad Católica de Chile.

El segundo capítulo se orienta a rastrear la influencia de la Geografía al interior de los países, para lo cual los autores efectúan un análisis más detallado en cinco países latinoamericanos tomados como casos de estudio: Bolivia, Brasil, Colombia, México y Perú, los que fueron seleccionados para el estudio por presentar al menos dos características comunes: grandes desigualdades regionales en cada uno de ellos y por ser reconocidos como países geográficamente muy diversos a nivel mundial. Para llevar adelante este estudio se utiliza como metodología una fórmula por medio de la cual se trata de identificar de manera más cuidadosa las diferentes vías por las que la Geografía afecta al desarrollo, complementada con una abundante combinación de datos estadísticos, con evidencias históricas y etnográficas que explican la realidad en la que vive Latinoamérica.

En el tercer capítulo, los autores se refieren a distintas políticas para superar las limitaciones de la Geografía. Entre otras, se refieren a iniciativas de desarrollo regional y su importancia en la superación de las disparidades del desarrollo, a la investigación y la tecnología como elementos de reducción del peso de las barreras geográficas y específicamente de la fricción de la distancia y, por último, a las políticas urbanas que por la vía de la mayor inversión pública en infraestructura en la ciudad, mejoran la productividad privada.

La idea acerca de cómo desventajas geográficas debidamente manejadas pueden transformarse en ventajas, es compartida plenamente por nosotros, sobre todo teniendo en consideración que con el tremendo desarrollo científico y tecnológico, la capacidad de la humanidad para hacer frente a desventajas de esta naturaleza ha mejorado significativamente.

Proponer que la Geografía es inmutable significa desconocer toda la capacidad de la sociedad actual para "construir" cada día, a cada minuto, con cada una de sus acciones, una nueva Geografía, incluso a veces sobre la base de la destrucción y el descuido en materia de manejo de recursos, de uso del suelo.

Probablemente, entendemos la "Geografía" de una manera distinta, de modo tal que si de lo

que el libro habla es de las componentes físico-naturales del espacio geográfico, probablemente estaremos de acuerdo en buena medida con el análisis, reafirmando por cierto, que siempre es posible transformar o disminuir las limitaciones provenientes del medio físico.

Si se trata de la influencia del efecto de la distancia a la costa marítima sobre las exportaciones, no sólo compartimos la afirmación, sino además ella nos permite insistir en algo que para los geógrafos es uno de los elementos más significativos del análisis espacial: el poderío organizacional de la distancia geográfica.

Sin embargo, cuando se trata de analizar el espacio geográfico a partir de aquellos factores propios del medio humano, nos resulta complejo aceptar, por ejemplo, el efecto del tamaño de las ciudades sobre las tasas de criminalidad. Hay otros elementos claves, tales como los niveles de pobreza, la segregación social y su correlato geográfico, la fragmentación espacial, entre otros, que pueden explicar la criminalidad, más allá que la talla de la urbe.

El trabajo de los autores para asociar algunos factores de carácter geográfico con las dificultades en materia de desarrollo no sólo es muy importante en sí mismo, sino además representa un gran esfuerzo, teniendo en consideración las dificultades para obtener información estadística apropiada, no sólo en términos temporales sino sobre todo adecuada a las distintas escalas de análisis.

Finalmente, el mérito principal de este libro es que corresponde a una notable contribución para reinstalar a la Geografía en la mesa de debate sobre temas del desarrollo.